

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 Id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción y Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales París Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

DESDE LONDRES

Anarquía en los espíritus

¿Por qué ni en Inglaterra ni en Alemania se cometen atentados anarquistas? Los eslavos, los italianos, los franceses y los españoles, son los pueblos donde se producen anarquistas peligrosos, «hombres de acción», como, con una tragicómica fatuidad, se denominan á sí mismos. En los países anglosajones no los hay. Los atentados cometidos en los Estados Unidos no son una excepción de la regla, puesto que se trata de un pueblo de aluvión, en el que todos esos elementos eslavos y mediterráneos figuran en proporción considerable.

Lo más sencillo sería decir que ni en Alemania ni en Inglaterra, hay atentados contra las personas investidas de autoridad, por que los Gobiernos son buenos. Pero esto no sería verdad. Porque los terroristas, en primer término, son enemigos de todo Gobierno; porque ningún terrorista español ha cometido su crimen con el propósito de que en España tengamos un Gobierno como el inglés ó como el alemán; porque, en fin, las causas determinantes de los delitos anarquistas son sociales y no políticos. Y así la organización política y el funcionamiento de los organismos administrativos españoles son defectuosos, en relación con los anglosajones, nuestra organización social es absolutamente igual que la de éstos, y quizás más democrática, menos jerárquica y rígida, por causas étnicas é históricas que nadie desconoce. En España ni el obrero ni el criado son seres inferiores. Ser pobre es una desgracia, pero no es una vergüenza. Los oficiales del Ejército no forman una casta especial, inasequible á los ciudadanos modestos; de la clase media salen, con el resto de la sociedad están en comunicación constante—cosa que no ocurre en Alemania—Un senador español es un buen hombre con el que podemos tomar café en el establecimiento de la esquina. ¿Pasa lo mismo con los loras ingleses? En fin, los fenómenos del capitalismo, por lo mismo que somos un país pobre, son menos evidentes, menos ofensivos, aparecen menos exacerbados que en Alemania ó Inglaterra. ¿Qué miseria española puede compararse con la de Londres? ¿Qué barrio obrero español, qué rincónada sórdida de nuestras ciudades ó de nuestros campos puede asemejarse á estos barrios de la gran metrópoli, á dos pasos de los joyeros y de los teatros más suntuosos del mundo; barrios de viviendas horribles, de callejuelas infectas, por las que pululan una multitud famélica, despojo del trabajo y del vicio, carne de presidio, de hospital y de spoliarium? La legislación protectora del obrero es de ayer, lo mismo en Alemania que en Inglaterra. Pero ni ahora suprime la miseria, sino que la atenúa débilmente, ni antes de ella se cometieron delitos de carácter anarquista. El proletariado se organizó, se adiestró, intervino eficazmente en la elaboración de las leyes. Jamás se desvió de los postulados fundamentales de la sociedad. Jamás recurrió para combatir á sus enemigos al asesinato.

¿Es que el proletariado alemán ó el proletariado inglés son más cuetos que el español ó el italiano? Probablemente, sí. Pero observe el lector que, sin excepción, los delincuentes anarquistas españoles

no son analfabetos. Podrá afirmarse que su cultura es superior á la del término medio de los obreros anglosajones. ¿Entonces?..

Es que ni en Alemania ni en Inglaterra las propagandas orales y escritas contra a autoridad tienen el carácter que en los países eslavos y latinos. Es preciso que nos fijemos en que, en España, los principios fundamentales de la sociedad están siendo perpetuamente combatidos. No se trata de esta ó de la otra autoridad, de esta ó de la otra personalidad. Se trata de la autoridad en general y en todas sus encarnaciones. Se trata de que en la vía pública, entre nosotros como en Francia y como en Italia, el alborotador tiene siempre razón contra el guardia, y el revolucionario contra el gobernante. En toda contienda entre la autoridad y el ciudadano, la multitud, mientras no se pruebe, y difícilmente aunque se prueba lo contrario, atribuye el yerro ó la malicia á aquella. Una mezcla de esnobismo, de sentimentalismo, de horror á la ley, excita á las muchedumbres latinas frente á toda autoridad constituida. Parece hasta cosa de mal gusto defender á la sociedad. El ideal jurídico de todo español—ha dicho Genivet—consiste en llevar en el bolsillo una carta-fuero que diga: «Este español está autorizado para hacer lo que le dé la gana».

Y en esto diferimos radicalmente de los pueblos anglosajones. Aquí no se discute la conveniencia ni la justicia de la autoridad. Se tratará en tal ó cual caso de modificar, ampliar ó restringir sus atribuciones. Pero de que el pueblo, como cosa natural y habitual considere en principio que todo hombre constituido en autoridad es su enemigo no ocurre aquí. Las autoridades inglesas saben mandar; pero el pueblo sabe obedecer sin pensar que en ello haya humillación ni desgracia alguna.

El republicanismo español no más que aquello, no representa más que el odio á la autoridad. Toda su fuerza popular estriba en ese aspecto negativo. Prueba de ello es que no ha necesitado formular un programa de cosas concretas, substanciales, positivas para contactar con la masa popular de las grandes ciudades.

¿Cómo podría modificarse ese estado de espíritu colectivo? Menguada acción será la de las «eyes para producir y cambiar estados de conciencia. Es cosa más íntima y más honda, la que se necesita desarraigar con una labor de propaganda activa, en la Prensa principalmente, y en todos los órdenes de la vida social. Es preciso que todas las clases para las que lo fundamental de la sociedad y de la autoridad es indiscutible é inmutable, tengan conciencia de los peligros que están en el ambiente, y se apresten á una constante actuación en la vida pública, y no dejen ningún ataque sin respuesta, y vivan en una perpetua movilización.

Porque los tiempos son de lucha en todas partes. Pero en nuestro país de exaltados y de impulsivos, donde la anarquía vive latente en los espíritus, mucho más. Todos los esfuerzos y toda la política del señor Maura parecen encaminados á llevar al ánimo de las gentes esa inquietud y esa convicción. En nuestra patria y en nuestro tiempo

el que no esté de una manera militante y expresa con la sociedad, por culpable omisión está contra ella.

JUAN PUJOL.

Londres, Noviembre, 1912.

El tratado con Francia

Madrid 28-9 m.

Después que sea conocido en el Congreso el tratado con Francia, se nombrará una comisión que la formarán Burell, como presidente, Alvarez Mendoza, López Ballesteros, Pío, Suarez Inclán, Roselló, Riu y Daniel López para dar dictamen.

El primer turno en contra lo consumirá Gabriel Maura, y el segundo Rodés.

TOPICOS VULGARES

La soberanía nacional

VI

Los pueblos meridionales abusan inconscientemente de los titulados derechos del hombre.

Y los impulsores del movimiento progresivo aprovechan la fragilidad de las masas, para imprimirles direcciones superlativas y provechosas.

Los cortesanos de la plebe, que se deshonrarían con reverenciar á una testa co onada, halagan á Su Majestad el Populacho, glorifican sus crímenes y sus delitos, ensalzan sus defectos y divinizan sus vicios.

Y como suprema excusa de esta política aduladora, pronuncian con énfasis la frase definitiva:

Consagremos la Soberanía Nacional.

Y en nombre de personalidad tan egregia y sugestiva, unos cuantos señores, adornados con el pomposo título de gobernantes, hacen mangas y capirotes de la vida de la Nación, y se dedican á regenerarnos, por medio del sistema (siglo XX), de las delaciones, las calumnias, las injurias, los anónimos é *al de ceteris*.

En Portugal acaba de implantarse, con magnífico resultado, el servicio carbonario á domicilio, y España, tan atrasada y tan oscurantista, aún no ha abierto los ojos á la verdadera luz, y yace en las tinieblas del error y de la religiosidad, sin que logren sacarla de su marasmo los ensayos afortunados de la República vecina.

Faltos de originalidad, los españoles, no podemos aspirar á la gloria de los inventores: reducidos al pasivo papel de nuevos copistas, nuestra idiosincracia no nos permite sacudir el enorme peso de las ideas tradicionales, y, rojos ó negros, blancos ó azules, no acertamos á desposeerlos del espíritu de conquista, de la sed de aventuras, del alma de inquisidores.

La soberanía nacional en el desdichado país á que tenemos el honor de pertenecer, es un mito, una usurpación, un tráfico. El cacique, hácese Antonio ó Alejandro, es el único y legítimo dueño de los votos y por ende de la voluntad de los españoles.

Los partidos robustos, no son, como pudiera creerse, agrupaciones de hombres libres que adoran el mismo ideal y besan, reconvenidos el látigo del Amo. Conservadores y liberales, republicanos y socialistas, representan la opinión ficticia de muchedumbres sugestionadas por la elocuencia de un tribuno, por los intereses creados al rededor de un gran negocio municipal, por el apego á las riquezas

mai adquiridas, por el espléndido botín repartido por los todo-poderosos, por los despifarrros del presupuesto y por las promesas á la oposición.

Si fuésemos sinceros, no invocáramos el espectro fatídico de la soberanía nacional, y en los discursos de propaganda aludiríamos especialmente á la miseria, al hambre, al despecho, á la ambición, á los odios de clases, á la desesperada egolatría de las multitudes.

El amor á España pasa como una ráfaga luminosa por las más bellas oraciones parlamentarias.

El egoísmo, el apetito, la rivalidad personal, el consolador «más eres tú», el retoricismo... he ahí la soberanía nacional en caricatura.

Panamé y circenses.

El voto, en manos de un analfabeto, es una irrisión; emitido por un loco ó ferreterista, es un escarnio; otorgado por un radical, es un ejemplo de disciplina...

Si los pueblos son niños grandes el voto, en manos de un niño, es el veto al sentido común.

Aduladores de ciudadanos, dadle á estos trabajo y bienestar, y no le escamoteis el voto para proclamar Cónsules ó sea aspirantes á Emperadores.

La Nación es Soberana. ¡Mentira! Los soberanos son los que cobran y los súbditos los que pagan.

A. B. C.

¡Desahogo... oriental!

Me muero por los palmitos, la jalea y la guayaba, y hasta se me cae la baba, delante de guayabitos. En siendo mujer, y guapa, me entra el baile de S. Vito, me descompongo y me irrito y me reconozco lapa.

Las niñas de ojos azules me hablan de amor, de poesía á las rubias vestidas (sia solo con gasas y tules. Las de ojos negros, morenas, me hablan de voraz pasión. Conozco una Adoración... que me dá, y me quita, pe-Las de ojos verdes ¡lagartof! (nas. me recuerdan los reptiles.

¡Quién tuviera veinte abriles y opción al social repartol Las de ojos pardos ¡pitafal son constantes y sinceras.

Me gustan las castañeras, aunque me den la castaña. Las gordas me desbaratan por tiernas y apetitosas; por sus curvas suntuosas, que me abruman y dilatan.

Las delgadas me fascinan por su placidez suprema. ¡Qué terrible es su dilema: ó gobiernan, ó asesinan!

Adorables hijas de Eva, los pies os beso, conrito, y en vosotras felicito la santa humanidad nueval

PISCO-LABIS.

EL "PELAYO"

Esta mañana á las doce ha entrado en nuestro puerto el antiguo acorazado «Pelayo». Su llegada ha desvanecido los temores que abrigan las familias de sus tripulantes por los falsos rumores que venían circulando estos días. Pasó inmediatamente al dique seco de carenas y la gente esperaba á primeras horas de la tarde en la puerta del Arsenal el desembarco de sus tripulantes.

Sea bien venido el vetusto acorazado que con su llegada ha quitado la zozobra del ánimo de muchas familias.

En los balkanes

Madrid 28-10 m.

Los plenipotenciarios turcos y búlgaros celebraron su primera conferencia ayer. Hoy celebrarán la última.

Los primeros pusieron por condición no hablar de la rendición de Andrinópolis.

Se cree que vendrá la ruptura reanudándose las hostilidades.

H. fallecido el patriarca griego Joachin.

Notas Municipales

Asuntos á tratar.

En la sesión que mañana celebrará la Corporación municipal se tratarán los siguientes asuntos:

Diligencia de subasta del arbitrio sobre extracción y aprovechamiento de inundicias, dada provisionalmente á don José Antonio Torres.

Pliego de condiciones para subastar el arbitrio Lonja y uso voluntario de la romana.

Instancia de D. Trinidad Castelo solicitando se escriba en el libro de cartas reales su carta de Licenciado en Derecho.

Dictamen de la Comisión de Policía proponiendo se conceda licencia á D. José Carlos para reconstituir una casa de su propiedad.

Oficio del señor Gobernador civil de la provincia solicitando el recurso de alzada de don Alfonso A. Carrion y Don Diego González contra el acuerdo de este Ayuntamiento derogando el Reglamento de sesiones y limitando el tiempo para ruegos y preguntas.

Oficio del señor Comandante de Marina, interesando se designe un Sr. Regidor Sindico para que asista al acta de declaración de los inscriptos de marinería que han de ingresar en el servicio.

Moción del Sr. Alcalde acompañando un proyecto de condiciones para efectuar los estudios para la elección de los manantiales ó corrientes de aguas que puedan utilizarse para abastecer á esta ciudad.

Moción de varios señores concejales proponiendo acuerde el Ayuntamiento la creación de un Montepío para sus empleados.

Informe de la Comisión de Hacienda proponiendo se consigne en el presupuesto para el año próximo la suma que adeuda á los señores Carvajal Hermanos por materiales para obras municipales.

Informe de la Comisión de Instrucción pública proponiendo adquiera el Ayuntamiento algunos ejemplares del libro de don Jesús Carrillo titulado «Auras fugaces».

DE LONDRES

Madrid 28-10 m.

Turquia ha rechazado las condiciones que imponían los búlgaros para el armisticio.

Servia ha llamado á su capital grandes núcleos de fuerzas.

Belgrado se está artillando con cañones de grueso calibre.

Se hacen grandes trabajos en las fortificaciones.

Cotización y cambios

PLOMO, 18-0-0.
PLATA, 31-16/32.
ZINC, 25-17-6.

INTERIOR, 84/30.
PARIS, 6/05.
LONDRES, 26/76.

Teatro-Circo

Hermoso aspecto presentaba anoche el amplio teatro de la calle de Sagasta donde parecía, que habíase dado cita lo más distinguido de nuestra buena sociedad cartagenera, todo el teatro estaba casi totalmente ocupado por escogida concurrencia; por ese público inteligente y amante del arte que solo asiste al teatro, cuando actúan compañías de acreditado renombre, como la de los señores Alaria y Pellicer.

En la sección de las 8 y 1,4 representóse la graciosa zarzuela «La moza de mulas» original de Luis Larra y Manuel Fernández con música del maestro Torregrosa.

Todos los artistas que tomaron parte en el desempeño de «La moza de mulas» cumplieron como de costumbre; muy bien sobrecantando la revoltosa señorita Quiles que con un alicto inimitable hizo primorosamente el papel de *Obispa* valiéndole grandes aplausos y viéndose obligada á repetir algunos números de música.

«Soldaditos de plomo» fué el estreno que anoche nos dió la empresa en la sección de las diez.

El renombre de que venía precedida tan bonita opereta tuvo anoche justa confirmación. Su autor José Juan Cadenas ha estado afortunado al escribir el libro, así como la partitura es una verdadera inspiración del maestro Straus que ha dado á «Soldaditos de plomo» una música propia de óperas grandes.

La obra se deslizo agradablemente ante el público numeroso que presenciaba el estreno, queriendo muchos recordar otra zarzuela con título muy semejante y con situaciones muy parecidas.

Juan Cadenas, como le fué bien con el vals de los besos de «El conde de Luxemburgo», también ha colocado en esta obra otro número igual haciendo que se besuqueen el tenor y la tiple cómica, con lo que se consigue la repetición de número.

La obra gustó mucho y los artistas la representaron con extraordinario esmero estando todos á igual altura en el desempeño de sus respectivos papeles, por lo que fueron aplaudidas por igual las señoritas Gil, Quiles, Sra. Domingo y los Sres. Alaria, Sara, Martelo y Delgado.

El Sr. Pellicer, director de orquesta, como siempre muy trabajador y los profesores que con él ejecutaron la partitura muy bien y la presentación de la obra admirable, lo que todo unido constituyó el éxito franco que alcanzó anoche «Soldaditos de plomo».

Para esta noche en función popular se anuncian «El húsar de la guardia» y la segunda representación de la preciosa opereta «La Casta Susana» en la que tanto se distingue la notable tiple Sra. Gil.

El precio de butaca para la primera sección es el de 43 céntimos y la entrada general 9 id. y en la segunda una peseta butaca y 26 céntimos la entrada á grada.

Es indudable que con tan económicos precios y tan excelente compañía ha de verse esta noche completamente lleno en todas sus secciones el favorecido teatro de la calle de Sagasta.

El Tratado franco-español

En el ministerio de Estado se reunieron ayer García Prieto, el subsecretario de Estado, el jefe del Proto-